

estaba bien.
ansiosamente. Sus nervios alterados, sospechaba que algo no
"¿Quién será que venga a esta hora de la noche?" preguntó el joven

sonó el timbre de la puerta. Su sonido asustó a los dos.
lúgubres. Era tarde cuando se dispuso a marcharse, pero de repente
habilidad con el fin de distraerle y disipar sus pensamientos
y luego se quedó con él un par de horas, empleando toda su
de su agite, pero no sabía explicar su malestar. El médico le examinó
A la tardecita, llegó el médico. El terrateniente tenía fiebre a causa
del viejo, pero...."

funciona muy bien. Quizás mejor que me vea el médico, no por lo
tengo un dolor de cabeza y algo raro en el corazón, como que no
menos, esta mañana me sentía muy bien, aunque ahora mismo
morir esta noche, jamás en mi vida me he sentido mejor. Por lo
ignorarante me preocupe. Claro que soy yo el más rico, pero eso de
"Qué necio soy, por permitir que el cuento simple de ese viejo
del caballo. Se echó sobre el sofá, agitado.

horas después, el joven entró en su casa, un empleado ocupándose
ten piedad de su alma, si tiene que morir tan pronto." Un par de
Se marchó con apuro. El peón le contempló, y oró: "Oh, Señor mio,
"¡Locura! Quizás tú creas en sueños, pero yo no."

El dueño se puso pálido pero logró disfrazar el temor que sentía.
quise decirselas a usted. Quizás sean un aviso."
rico del valle fueron dichas con tanta claridad y autoridad que yo
desperté. Y, mi buen amo, aquellas palabras acerca del hombre más
rico del valle.» Oía una música celestial y de «Aleluya.» Y me
"Yo sentí una voz que me decía: «Esta noche morirá el hombre más

"Que me perdone el haberle molestado, señor", le dijo otro peón de
la hacienda. "Vine sólo para decirle que el viejo Hans murió de
repente esta noche, y le suplicamos que usted tenga a bien atender
al asunto del entierro."

¡Se había cumplido el sueño del viejo! Pero el hombre más rico del
valle resultó ser el pobre trabajador que daba gracias a su Padre
Celestial por el pan y el cerdo frito, y no el poseedor de los vastos
terrenos fértiles. Hans había entrado triunfante a la presencia de
Cristo, quien le compró por su sangre derramada en el Calvario. Su
alma salva, Hans entró en las riquezas eternas.

¿Cómo será con usted, apreciado lector? ¿Posee usted los tesoros
celestiales como los gozaba aquel anciano noruego? ¿El Señor
Jesucristo es su Salvador también? Pregunta la Santa Biblia: ¿Qué
aprovechará al hombre si ganare todo el mundo y perdiere su alma?

Las cosas que se ven son temporales, mas las que no se ven son
eternas, como afirma la misma Biblia. Hay quien aquí atesora para sí
lo que forzosamente tiene que ceder en el momento de dejar este
mundo y entrar en el venidero. No son ricos con Dios, dice la Biblia.

Los tesoros en el cielo, de los cuales habló el Señor Jesús, serán de
los que son hijos de Dios por la fe en Cristo como Redentor de su
alma, exclusivamente por su obra en el Calvario. El, siendo rico, se
hizo pobre para que nosotros fuésemos enriquecidos. Acepte no
sólo el pan de cada día que le da el Dador divino, sino la oferta de
salvación por fe en Cristo Jesús.

Si desea una visita o más información, contáctese con:

Hans continuó, como si no se cuenta.
El patrón se sentía algo incómodo como queriendo marcharse, pero
quería contarle a usted no más."

supuesto, no fue más que un sueño, pero había un detalle que yo
hermosura y gloria vi yo! Uno no puede explicar aquello. Por
De repente me sentí trasladado a las puertas de la gloria! Qué de
mansiones allí preparadas para los que aman en verdad al Señor.
"Pues cuando adormecía, pensaba yo en la Patria Celestial y en las

"Por supuesto, Hans, cuéntame; yo quisiera escuchar tu sueño."

que tuve anoche?"
corazón. Pero, mi buen amo, ¿usted me permite relatarle un sueño
que me endulza la vida. Es la presencia de Cristo, mi Salvador, en mi
"¿Verdad?" preguntó Hans, admirado. "Pero quizás usted no sabe lo
tuviera para almorzar."

pobrecito? Yo me daría por defraudado si eso fuera todo lo que yo
"¿Y será por ese bocado miserable que tú dabas gracias a Dios,
rodajas de pan y un pedazo de cerdo frito.

El joven rico miraba hacia el pobre almuerzo de Hans. Consistía de
aca. Yo daba gracias a Dios por todo esto cuando usted llegó."

buen amo, esto es más de lo que gozaba mi Salvador cuando El vivía
diario. Además, tengo cobija y buena cama donde descansar. Mi
"¿Feliz? ¡Por cierto que sí! Mi Padre celestial me da ropa y pan

"Sin embargo, parece que estás feliz."

me hecho un poco sordo últimamente."
"Es usted, señor," contestó el viejo. "No le sentí acercarse. Es que

El Hombre Más Rico del Valle

Un joven noruego se hallaba un día en el portal de su magnífica casa
contemplando el panorama de sus terrenos extensos. Había viajado
por varios países y visto muchos paisajes pintorescos, pero se decía
a sí mismo que nunca había recreado los ojos en vistas tan
hermosas como las de su propia heredad.

Decía dentro de sí: "Todo esto es mío." Como el hacendado rico en
la parábola bíblica, había hecho provisión de todo, menos para su
alma inmortal. El joven gozaba legítimamente de abundancia de
cosas terrestres pero para él lo de menos era el mundo del más allá.

Mientras él miraba la
extensión del valle,
apareció un empleado suyo
con su caballo de monta. El
joven saltó a la silla y se
alejó al galope. A poca
distancia por el camino
trabajaba un peón de la
finca, el viejo Hans. El peón
había acabado de sacar su
merienda y, quitado su
sombrero, daba gracias al
Dador de todo bien cuando
escuchó la voz del dueño.



"Hola, Hans, ¿cómo estás hoy?"